

# “HABIA una VEZ...”

**Samuel Chávez Donoso**  
Director General Rekrea Ltda.

Hace ya más muchos años, pero el episodio aún permanece vívido en mi mente.

Llegamos puntualmente a la cita, donde nos esperaba todo el nivel directivo superior de una gran empresa. El lugar de reunión era la confortable y señorial Sala de Directorio.

La ocasión era especial y había, sin duda, algo de expectación: nos acompañaba nada menos que Frank E. Bird, aquel gran líder que mostró al mundo un nuevo enfoque de la Seguridad, anticipándose a los actuales desafíos gerenciales de una empresa moderna.

Había interés por todo lo que hacía y decía este singular personaje: hombre corpulento, afable, carismático... y de una voz potente, capaz de llenar cualquier espacio. Sobre todo, porque el silencio era total cada vez que Mr. Bird comenzaba a transmitir su mensaje.

El tema se iba centrando en la responsabilidad gerencial por la Seguridad y la reunión transcurría conforme a lo esperado. De pronto, sin embargo, Mr. Bird interrumpe su propio comentario y con la informalidad y sencillez que le caracterizaba, saca de uno de los bolsillos de su amplio pantalón, unas pequeñas insignias, de esas como para prender en la corbata, y las regala a cada uno de los presentes.

El adminículo tenía al centro la figura de una mano extendida rodeada de un texto que decía: “*Excelencia en Administración de la Seguridad*”

El extraño y pequeño obsequio, desconcertó un tanto a los anfitriones, cuyas miradas y sonrisas reclamaban una explicación a la altura del ilustre visitante. Seguramente Mr. Bird esperaba esa reacción, por lo que sin más demora comenzó a relatar un cuento:

*“Había una vez, en algún remoto lugar del mundo, una pequeña aldea. La vida transcurría allí plácidamente y el anciano del pueblo era el hombre encargado de administrar justicia y de resolver los pleitos, cada vez que algún conflicto rompía la armonía entre sus habitantes.*

*El anciano, hombre sabio, respetado y venerado, reunía con frecuencia a su pueblo, en la plaza del lugar, donde les enseñaba, les aconsejaba y dirimía los pleitos con una sabiduría que era reconocida y admirada por todos...*

*...Hasta que un pequeño grupo de jóvenes adolescentes decidió burlarse del anciano, poniendo a prueba su sabiduría y ridiculizándolo ante todo el pueblo.*

*Discutieron entre sí bastante, hasta que por fin encontraron la fórmula infalible para lograr tan ansiado y nefasto propósito: llevarían ante el anciano, en la próxima reunión del pueblo, un pequeño pájaro. Uno de ellos tomaría al aveclilla entre sus manos y preguntaría al anciano si el pájaro estaba vivo o muerto.*

*La artimaña consistía en que si el anciano contestaba que el pájaro estaba muerto, el muchacho abriría sus manos y lo dejaría volar. Si la respuesta era que el pájaro estaba vivo, lo oprimiría con sus manos hasta matarlo, luego abriría sus manos mostrando que el pájaro no estaba vivo. Así, el anciano no tendría escapatoria y los muchachos logrían su propósito de ridiculizarlo y mostrar su vulnerabilidad.*

*Así lo hicieron, o intentaron hacerlo, ante los ojos de todo el pueblo... y tras la pregunta del impertinente muchacho siguió un silencio crucial. Pero de pronto el anciano, con la misma tranquilidad de siempre, se enfrenta al muchacho y señalándole con el dedo, le responde: "La vida del pájaro está en tus manos"*

Mr. Bird ya no está con nosotros, pero aún sigue vigente y resonando en nuestros oídos el vital mensaje que dejó a los directivos y supervisores de nuestras empresas:

**"La seguridad y la vida de muchos trabajadores...  
¡está en sus manos!".**

Sin duda... ¡una gran responsabilidad!

## INVITACIÓN

Lo invito a reenviar este artículo a todos quienes usted estime pueda interesarle o ser útil.

Y también a visitar nuestra **NUEVA** web:

**www.rekrea.cl**